

MIRADOR URBANO REGIONAL

#8

03 de octubre de 2017
Cali-Colombia

e-mail: funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



www.fciudadabierta.org





PRESENTACIÓN

Compartimos El Mirador número 8 con breves reflexiones sobre los entornos de vida de estos días; sabemos que en esos contextos en ocasiones caben desorientaciones y angustias pero también, siempre, posibilidades de otras sensibilidades y aproximaciones a la vida personal y colectiva. Hacemos en esta ocasión un llamado especial a no tragar entero respecto a las lógicas guerrillista y a la confusión del logro de la paz con pasividad e indiferencia.

Agradecemos los especiales aportes de diversos amigos a este número, sean bienvenidas y bienvenidos a este esfuerzo colectivo que invita a reflexionar y actuar desde el sentido de vida compartida, es decir desde los sentimientos de solidaridad y convivencia justa.

Bienvenidas, bienvenidos.

CONTACTANOS

-  Cra. 27 No. 6A - 08
-  (+57) (2) 380 92 25
-  (+57) (2) 314 209 90 13
-  funciudadabierta@gmail.com



Los agentes del Orden en Cali

Historias de Policías y Bandidos

Mucho preocupa la seguridad en la ciudad; desde hace años se viene insistiendo en el desarrollo de varias estrategias para enfrentar la situación que no mejora. Hemos dicho que hay que fortalecer el funcionamiento del sistema local regional de justicia, se ha insistido en pedirle cuentas a la policía ante los escándalos de corrupción y su falta de efectividad, se ha insistido en la intervención social y cultural para generar condiciones de seguridad humana desde el civismo y la recuperación de seguridad vecinal, se ha pedido a gritos que se consoliden acciones contra las redes criminales que siguen intactas en su mutación y crecimiento, enlazándose cada vez más en su movilidad regional.

La respuesta de las administraciones ha sido siempre la misma: Compra de tecnologías costosas que después no se usan de manera persistente, efectivismo presentando salidas simplistas para engañar auditorios y para gastarse la plata de todos con análisis tan simples como que hay que hacer programas de entretenimiento y vigilancia a las horas en que más se mata la gente, o saliendo a gastar más plata en publicidad de una actividad, de la que invierten en hacer los sitios públicos más seguros. Total no hay quien responda seriamente por esta situación en Cali.

Por esa razón me decidí a irme para un barrio querido de esos que



Los Agentes del Orden en Cali

Historias de Policías y Bandidos

están estigmatizados por ser violentos y madriguera de ladrones y asesinos, y me decidí a conversar con algún policía y con un bandido del sector. En la conversa con los vecinos encontré que el dato relevante es el mismo que la ciudadanía siente de Ciudad Jardín a Sameco: la inseguridad campea, la victimización persiste y no se observan respuestas concretas. Hay desconfianza de la policía y del vecino.

Por otro lado, lo novedoso del dialogo con policía y ladrón realmente me sorprendió por su realismo; les pregunté a ambos cómo veían la situación y si ven una alternativa al respecto que los involucre, dado que son para nuestras comunidades los malos de la película. Más o menos esto dijeron:

El Ladrón

Yo entre a la correccional del Lili a finales de los 80 por primera vez, después he tenido cinco entradas a la cárcel y me han herido tres veces. Tengo tres hijos y dos de ellos ya han estado en el Lili y en Villa; yo he trabajado en construcción, en refrigeración, en transporte choferiando; mis hijos también han tratado de salir del problema pero es que el entorno y las amistades lo joden a uno; yo ahora soy ladrón por temporadas, de ocasión porque quiero la vida y ya soy cobarde y no me expongo tanto, ahora pienso bien en qué me meto, como un viejo que soy; mis chingas si están todos los días arriesgando la vida en el pavimento.

Sinceramente yo no veo salida, lo mismo que hicieron conmigo con el programa de pandillas lo han hecho con mis hijos, las mismas guerras que yo tuve en el sector, las tienen ahora mis chingas; eso anuncian programas y vienen a jugar a la ilusión, pero de eso no se vive y la sangre, la calle, la esquina, la necesidad, el ambiente lo jala a uno, entonces yo no veo salida. Alguna vez uno ha visto la voluntad de alguien, pero eso no basta, en serio en este barrio no se ha intentado nada serio, lo que tenemos es lo que hay. La avenida es el juego mi hermano, esa es la que lo pone a ganar o a perder a uno.

El Poli

Claro no le niego que uno la piensa mucho de seguir en esto amigui-

CONTÁCTANOS

Cra. 27 No. 6A - 08

(+57) (2) 380 92 25

(+57) (2) 314 209 90 13

funciudadabierta@gmail.com



Los Agentes del Orden en Cali

Historias de Policías y Bandidos

to; uno trabaja largas jornadas a veces nos doblan en turnos y el trato de superiores tampoco es el mejor; también viene mucho extraterrestre que lo han sacado apenas a una ciudad y viven aburridos lejos de sus familias sin cómo acomodarse bien en la ciudad, entonces no se sienten bien en el trabajo. Claro que hay otros que viven eslumbrados con la parranda caleña, y se quieren tragar los días y las noches, y se meten en problemas.

Es cierto que entre las filas hay mucha calavera, pero uno hace lo de uno con mente y trata de no dejar que se lo coma el stress. La paga no es buena, cualquier cosa que llegue sirve para completar y además aquí no es que estemos en las calles jugando con muñecas, no solo los bandidos, la gente es adversa muchas veces, hay mucho terco en las calles y gente agresiva, entonces tampoco es que nos toque fácil amiguito.

El Orden que Hemos Construido

Al ver las dos retahílas, la del bandido y la del poli, en el mismo barrio, es posible entender que el problema es del régimen cotidiano instaurado en la ciudad. El orden social preminente no es el de la civilidad, de los derechos humanos, de la vecindad cívica, ni de oportunidades y méritos; el orden es de exclusiones, de irrespetos, de desconocimientos, de falta de horizontes de vida, luego el comportamiento de unos y otros agentes implica una serie de imaginarios, representaciones y prácticas de la vida en la ciudad que instalan el riesgo, el malestar, la sin salida, el delito, el armamentismo, el machismo, la segregación espacial y la discriminación social y cultural.

Por esa razón se requiere una mejor comprensión de la seguridad en la ciudad y se requiere una verdadera estrategia institucional y ciudadana. No más programitas de corto vuelo que buscan propaganda a funcionarios de turno, sin liderazgo, ni arraigo en la ciudad.

Jesús Darío González Bolaños.

CONTÁCTANOS

-  Cra. 27 No. 6A - 08
-  (+57) (2) 380 92 25
-  (+57) (2) 314 209 90 13
-  funciudadabierta@gmail.com



Salir de la Hiper Realidad de la Paz

Es bueno reflexionar sobre ciertos asuntos de la vida colectiva de estos días.

Ciertamente hay unos acuerdos de paz en implementación respecto al proceso con las FARC, hoy partido político; ciertamente hay en curso un cese al fuego bilateral con el ELN. El país entre temores y esperanzas recibe silencioso y moderado estas dinámicas. También es verdad que hay oposición de sectores políticos a la implementación de los Acuerdos, básicamente quisieran que las condiciones pactadas fueran distintas, algunos de esos sectores ven en riesgo sus privilegios y sus secretos.

Entre las múltiples situaciones que se presentan resaltan los acontecimientos del Congreso de la República y de las Altas Cortes, hoy seriamente cuestionadas por las criminales prácticas de corrupción ampliamente conocidas. En el país de las elites se están enredando los compromisos que ha hecho el gobierno de turno a nombre del Estado y la sociedad para salir del conflicto armado, han enredado el proceso de la reforma política que busca generar más equidad y transparencia en la formación de los poderes públicos, la justicia especial para la paz orientada a la concreción de verdad justicia y reparación, y las Circunscripciones Especiales



Salir de la Hiper Realidad de la Paz

de Paz que permitirían que territorios históricamente victimizados obtengan una representación institucional.





Todo esto está pasando con la complicidad de los grandes medios de comunicación que adelantan una posición de encubrimiento de las pilatunas de la clase política tradicional y hacen coro de los ataques a los acuerdos logrados en años de esfuerzo para recuperar la convivencia y enrutarnos a la reconciliación. Todo esto cubierto de una hiperrealidad mediática que genera adormecimiento colectivo frente a lo que está pasando.

Se está gestando el hecho de que la paz resulte siendo mandar para sus casas a unos cuantos miles de hombres y mujeres armados, o se silencien provisionalmente los fusiles de otros tantos; pero manteniendo el mismo régimen corrupto, mafioso, que captura el Estado para intereses mezquinos y victimiza a los sectores más humildes bajo la égida de negocios excluyentes.

Ante esa situación que busca sostener el orden de la guerra, mientras se habla de paz con minúscula, es necesario que la ciudadanía despierte y en el buen sentido se movilice buscando los verdaderos cambios; ya se vienen las elecciones y los mismos congresistas y gobernantes que hoy le hacen conejo a la paz vendrán a pedir el voto, comerciando con las necesidades sociales que son muchas. Será entonces el momento de la sociedad para castigar la mentira y el engaño. Ahora, mientras tanto es importante salir de la mediatización de la paz y asumirla en nuestras manos con verdaderos procesos de reconciliación, y rectificación social, es un asunto muy delicado para dejarlo en malas manos.

Equipo de trabajo Fundación Ciudad Abierta.

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 (+57) (2) 380 92 25
 (+57) (2) 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



¿Por qué Suenan Tanto las Campanas?

Cuanta en algún lugar José Saramago que en un pueblo de tiempos medievales las campanas de la iglesia eran el mecanismo para comunicar enfermedades, muertes, fiestas, edictos y visitas; el encargado de hacer sonar las campanas era obviamente el sacristán por instrucción precisa del sacerdote de la comarca. Se dice que hace tiempo no se sentía trinar el campanario y las novedades eran pocas en el lugar, se vivía en paz. En alguna ocasión – cuenta Saramago -, sonaron las campanas a rabiar durante largo tiempo al punto que todo el pueblo cerca de la torre de la iglesia entró para ver qué sucedía, sin embargo las campanas no dejaban de sonar y no era el toque usual.

Salió entonces del campanario, un humilde campesino de la más lejana vereda de los confines del pueblo, y dijo que la verdad quería llamar la atención sobre algo gravísimo que estaba pasando. Hubo molestia entre los pobladores ¿Dónde estaba el sacristán?, ¿le había pedido permiso al cura para tocar las campanas?, ¿Por qué tocaba las campanas con tanta premura?, ¿Quién habría muerto o cuál era el mensaje urgente?, se necesitaban explicaciones.

Con voz suave y reposada el campesino dijo que no sabía dónde



¿Por qué Suenan Tanto las Campanas?

estaba el sacristán, que no anunciaba ninguna fiesta y que más bien quería hablarle al pueblo de lo que están haciendo las autoridades de los confines; que están tirando cercas, expropiando aparceros y que el mismo ha sido condenado con su familia a desplazarse para que sus tierras pasen a ser de alguien que no conoce pero que tiene una cuadrilla inmensa de hombres que corren las cercas para juntar a su nombre las pequeñas aparcerías hechas con años de esfuerzo por las familias más humildes de la región.

Dijo pues que iba a contar la razón por la cual estaba tocando las campanas, dijo que ha ido y ha venido a todas partes, pidiendo que algún poder decente intervenga ante el despojo, pero que nobles, funcionarios, aristócratas no le han escuchado con gran interés a pesar de que han tomado nota, han seguido en sus oficios urbanos y no se han inmutado ante sus suplicas y denuncias. Por eso ha dicho que celebra la paz de la mayoría del pueblo en estos días pero que hace sonar las campanas como nunca han sonado porque siente que hay un muerto en el reino y ese difunto es la justicia...

El pueblo a su pesar le dio la espalda, pensó que el manicomio estaba bien para el despistado instigador, y las cosas siguieron su curso en medio de una paz que asusta.

Ojala, ya en el siglo XXI, por estos lados no siga pasando lo mismo.

Alberto Ladino

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 (+57) (2) 380 92 25
 (+57) (2) 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



“Pikayrrasma”: Los Wayú no se Arrodivan

Hace más de 40 años atrás, la comunidad Wayú disfrutaba y vivía de su territorio, siendo este el eje central de su soberanía; todo lo cultivaban ahí, contando con la autonomía de sus tierras para trabajar y aunque este ha sido un territorio semidesértico, siempre sobrellevaron la sequía con las fuentes hídricas que alimentan sus tierras. Sin embargo, hoy en día esto es sólo un recuerdo de lo que fue este territorio, es increíble darse cuenta que más de cinco mil (5.000) niños han muerto de hambre y de sed, sin hablar de cifras de la población en general

Y es que la minería a gran escala llegó para quedarse en el territorio de la Guajira a finales de los años 70 y con su llegada trajo sobretodo desgracias a la comunidad como enfermedades respiratorias y auditivas por altos niveles de ruido, contaminación del agua, el suelo y los cultivos, extinción de varias fuentes de agua por la misma contaminación con polvillo de carbón y material residual, además de la desviación de algunos afluentes principales como el Bruno para el río Ranchería, afectando no solo a la comunidad sino también la flora y la fauna de la región, sin hablar de los más de veinte mil campesinos (20.000) desplazados forzosamente de sus tierras y de las fuertes amenazas a los líderes de la comunidad por defender su territorio.



“Pikayrrasma”: Los Wayú no se Arrodillan

Claro está que para la multinacional Cerrejón es válido hacer lo que sea, incluso vulnerar un derecho fundamental como es el derecho al agua para el consumo humano, con tal de abastecerse de sus 35 millones de litros de agua diarios para la extracción del Carbón, como si el carbón tuviese más valor que la propia vida o la mina más que el agua.




Hoy en día pese a la ausencia de un gobierno que todo lo ve pero prefiere vivir de las apariencias y el gran poderío y fachada de responsabilidad social de esta multinacional Cerrejón, “los wayú no se arrodillan” ni se venden, tal como lo dirían en su propio dialecto “Pikayrrasma”, se esforzaran por vencer o morir en esta lucha territorial.

Referencias Bibliográficas:

- Herencia Ambiental. (Productor). 2017. *Las Huellas del Cerrejón Documental explotación de carbón mina El Cerrejón La Guajira, Colombia.* [mp4]. De <https://youtu.be/H1RCPY4ONQE>

Natali Sánchez Rojas

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 (+57) (2) 380 92 25
 (+57) (2) 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



La Rueda de Chicago

Ahora le toco a Chicago, el terrorismo de estos tiempos se sigue queriendo resolver al corto plazo y sólo a punta de usar tecnologías de guerra para impulsar la paranoia y el control desbordado de las vidas individuales y colectivas, pero los controles siempre fallan, quizás el asunto, está en que estamos descuidando la dimensión humana y no estamos reconociendo el nivel de banalización de la vida que nos circunda. El resultado es una creciente deshumanización y pérdida del respeto y la dignidad de la vida.

El paradigma de estos hechos masivos de terror es repetitivo en encontrar seres solitarios, afectados en su conciencia de la realidad, golpeados por diversos tipos de discriminación y abandono; el perfil humano de los victimarios está alimentado de sentimientos






La Rueda de Chicago

de negación y por experiencias de instrumentalización y vinculación con las armas. Se han sembrado odios y dolores en los sentimientos de los perpetradores de hechos dolorosos.

Si las políticas de seguridad mantienen ese rumbo, la lógica fundamentalista, la lógica criminal seguirá expresándose de múltiples formas en una rueda sinfín que hoy toca a Chicago y mañana a nuestra puerta. La alternativa está en la búsqueda de seguridad humana, en la recuperación de la proximidad y el encuentro, en fortalecer la convivencia en la diferencia. Para la guerra que no nos llamen, para las armas que no nos llamen, para dañar la fiesta que celebra la vida no nos encontraran.

Jorge Eliecer Calderón.

CONTÁCTANOS

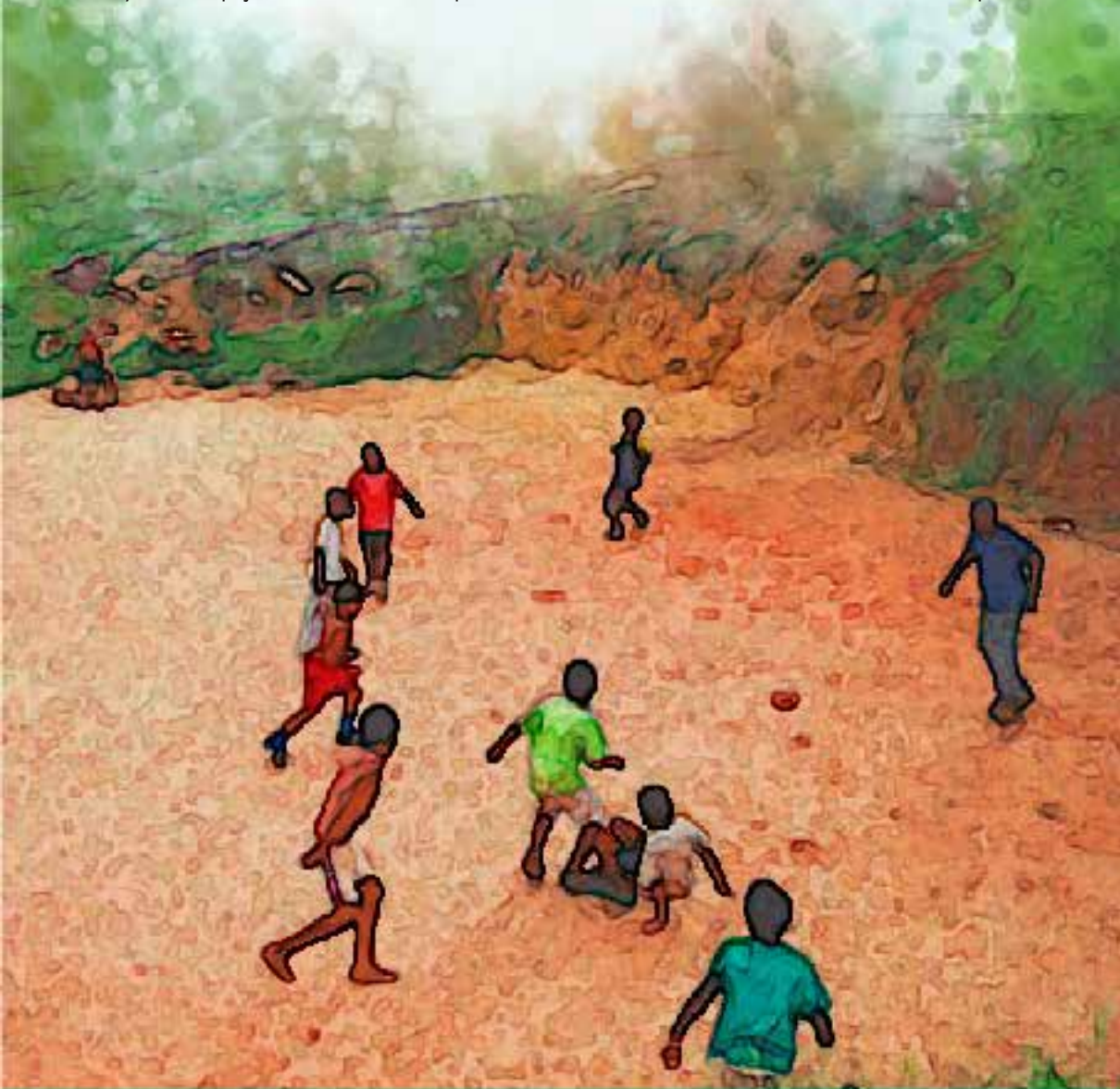
 Cra. 27 No. 6A - 08
 (+57) (2) 380 92 25
 (+57) (2) 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



Los Pequeños Rufianes Abriendo las Rejas

En la zona del Caney, donde yo vivo, por las tardes y en las noches, diferentes personas transitan por las calles, pasean a sus perros o disfrutan de la carretera en sus motos, se dirigen al gimnasio o a algún parque a ejercitarse o a fumar maría, van a mercar o a comer, regresan a su casa o lo contrario; entre todas ellas están los pequeños Rufianes.

No recuerdo cual fue la primera vez que golpearon con su pelota la puerta de mi casa, ni tampoco cuando la vecina de mi frente, desde su segundo o tercer piso, con los pelos enrollados en los rulos y en su pijama de tela felpuda, salió al balcón sumamente decep




Los Pequeños Rufianes Abriendo las Rejas

cionada de las “juventudes de hoy en día” a advertir, regañar, luego a amenazar con acusar a los respectivos padres y, por último, a volver realidad esa amenaza.

Preadolescentes de 14 años, al lado sus hermanitos y primos de cinco y cuatro años, se paran al frente de alguna casa y llaman con sus voces agudas a algún amiguito: -¡Camila, Manuel, Steven, Claudia!-, -¿Será que se enojó con su mamá? ¿Será que no nos escucha?-. Desafían a la autoridad: -Pero háblame rápido que mi mamá está en el segundo piso y dijo que no saliera-, -Vámonos por esta esquina que mi tía está mercando y me puede pillar-. Bocas sucias llenas de dulce, pareciera que nunca les dejaran tarea porque buena parte del día se la dedican a la calle. Moldean las rejas de mi barrio, rompen las materas y sus matas, los vidrios de las casas y rayan y abollonan los carros. Obstaculizan el tráfico, los ciclistas y los peatones nos hacemos los bravos cuando pasamos a su lado. Bulliciosos hasta lo indecible. Extrañas criaturas que para descansar se hacen al bordito de los andenes a navegar por las redes sociales o youtube y a alardear de los avances obtenidos en algún juego de moda. Se dividen en subgrupos según una lógica infantil desconocida, discuten fuertemente, en los arranques más serios por quien tiene la razón según el altercado en que se comprometen; Abra uno que con lágrimas no se vaya porque quiere seguir jugando, el que delante de él lo defiende con toda la furia, el que está, pero sabe que su presencia en el problema no tiene relevancia y el que pone la mano por su ego, para luego tirarlo, nuevamente, por la gana de seguir jugando.

Estos días golpearon otra vez la puerta de mi casa, al salir me encontré con un niño flaco. Sus piernas se mostraban por la pantaloneta, vestía una camisa de algún grupo de fútbol, era blanco igual que las dos niñas detrás de él esperando el regaño. Tomé el balón y les pregunte con él en la mano: -¿Por qué no juegan en el parque o dónde viven, diez casas más allá de la mía?-. Esperaba una disculpa por ser tan irresponsables, pero para mi sorpresa se tomaron la pregunta en serio y me dieron varios argumentos: El parque no tiene luz y les parece peligroso debido a que los muchachos fuman maría allí, por otro lado la cancha de futbol no está pavimentada, tiene bultos y huecos, lo más probable es que tengan una caída, se raspen

CONTÁCTANOS

 Cra. 27 No. 6A - 08
 (+57) (2) 380 92 25
 (+57) (2) 314 209 90 13
 funciudadabierta@gmail.com



Los Pequeños Rufianes Abriendo las Rejas

o se ensucien –mi mamá me mata si ensucio o daño mi pantalón nuevo- dijo una de las niñas. Por otro lado, ese era el único pedazo de la cuadra en que los garajes son enrejados o quedan adentro de las casas, reduce el riesgo de dañar algún carro. Les pase y entre a mi casa admirada de su situación Y como fueron capaces de abogar por su causa.

¿No escucharlos y seguir tratándolos como una ficha sobrante aporta algo a nuestro barrio?, ¿Realmente estar en la casa en silencio es una opción buena para un niño o un preadolescente que desea relacionarse con los otros, que considera esto algo importante?, ¿Relacionarse con el vecino es algo importante?, ¿Cómo son las dinámicas y la arquitectura de nuestros barrios, de la ciudad, nos permiten pensarnos como ciudadanos? Estas y otras preguntas surgieron de ese encuentro, tal vez estos niños tengan razón la ciudad hay que vivirla a rejas abiertas, ocupándonos del espacio público que es de nosotros y para nosotros.

Jeraldine González Córdoba.

CONTÁCTANOS

-  Cra. 27 No. 6A - 08
-  (+57) (2) 380 92 25
-  (+57) (2) 314 209 90 13
-  funciudadabierta@gmail.com





MIRADOR URBANO REGIONAL

Telefono: 38092 25

Dirección : Cra. 27 No. 6A-08

e-mail: funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



VISITA NUESTRA PÁGINA:

www.fciudadabierta.org

Diseño y diagramación:
Angelica Lorena Luna López